

La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO X.

DIRECTOR PROPIETARIO:

Ramón Blanco Rojo.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En Murcia y Lorca, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pts. trimestre.
Número suelto 10 cts. Redacción: Victorio 53.

COLABORADORES:

Todos los suscritores.

NÚM. 445.

MURCIA 30 DE OCTUBRE DE 1898

La Juventud Literaria

PALIQUE

Ya ondea en los edificios públicos de la capital de Puerto Rico el pabellón de los Estados Unidos.

Hemos perdido para siempre una de nuestras más queridas hermanas, que vivirá eternamente en nuestra memoria como si fuera una niña sumisa y aplicada, de rostro alegre y sedosos bucles, que compartió con nosotros los cariños de la madre amantísima.

No es la joven que llega a su mayor edad y reclama los fueros de la emancipación para crear una familia que le asegure vejez tranquila y sosegada, es la hija que sucumbió al golpe artero de una mano traidora.

De aquella epopeya gloriosa del descubrimiento del Nuevo Mundo, de esa larga época de vicisitudes que ha pasado España para llevar su cultura y su civilización a países remotos, no va quedando sino un recuerdo pálido que se condensa en algunas líneas de la historia.

Es la historia de España, la de la madre, que después de haber sacado a flote una familia numerosa, llega a su vejez achacosa y decrepita, sin que los hijos que amamantó a sus pechos y crió a fuerza de privaciones. recompensen su sacrificio.

Será ley de la vida; lo que pasa a las familias debe suceder a las naciones, pero cuando los hijos muestren su ingratitud descaradamente, la madre se consuela si son felices, porque es su propia dicha la prosperidad de los hijos.

Con Puerto Rico no sucede eso, no se emancipa, no crea nueva familia, sino que sigue a la fuerza a un raptor infame que la sedujo prendado de sus gracias.

Y ante desdicha tan inmensa, los hermanos mayores deben unirse en torno de la anciana madre, prestarla consuelo con palabras de cariño, hacerla olvidar observando ejemplar conducta, la pérdida de la inocente niña que en otro tiempo fué el encanto de su vida, y mostrarse dispuestos a endulzar la existencia de la que les dió el sér.

¡Pobre Puerto Rico! Para los españoles nunca dejará de ser la hermana querida, la niña juguetona y alegre, a quien vimos crecer y en quien cifrábamos nuestras esperanzas, sin dejar por ello de aborrecer con todo nuestro corazón, al seductor infame que la arrancó de nuestro lado, valiéndose de ficciones engañosas y procedimientos rastroeros.

SISTEMA EFICAZ.

El maestro de Murguiz, aunque es todo un feliz que de una mosca se espanta, ha cometido el desliz de pegar una somanta

al alcalde del lugar, que no le quiere abonar, poniendo dificultades, veintiséis mensualidades que lleva ya sin cobrar.

Con el sistema empleado el profesor ha logrado que tenga cuenta se salda, porque se las ha pagado todas juntas al alcalde.

Poniendo en juego ese plan los maestros cobrarán, solucionando un problema, Recomendando a don Germán (hoy Sagasta) tal sistema.

Si rechazando funestos procedimientos vulgares le decretra sin pretextos, en todos los presupuestos de los centros escolares, no sería cosa rara

que el maestro consignara; cumpliendo nuevos deberes, dos reales para una vara con que cobrar sus haberes.

Llamaría la atención tan rara consignación, mas, quizá si eso se hacía, pronto se conseguiría nuestra regeneración.

Para curar una llaga que es del magisterio plaga, sirva de ejemplo la brega del alcalde que no paga y del maestro que paga.

JOSE RODAO.

OCTUBRE

Mes melancólico y dulce es a la vez el que reina, y creo que opina bien quien tal opinión sostiene,

En él las hojas del árbol poco a poco amarillean, preparando la caída que tanto a muchos apaña.

pero no sé en que consiste que en Octubre el alma encuentra un deleite poderoso que de bienestar la llena.

La vendimia en todas partes con júbilo se celebra y es de ver con qué alegría el vino nuevo se prueba,

entre cantos y entre músicas, que se oyen en la bodega donde en este tiempo a Baco con bullicio se festeja.

Y aunque ya el cielo desata sus nubes con suma fuerza y el buen tiempo disfrutado en el estío se aleja.

para unos meses que el rico pasará viendo la leña arder en su gran estufa ó en su hermosa chimenea,

y el pobre verá correr con vivísima impaciencia porque para él la escasez dé trabajo representan.

ese aspecto melancólico que ofrece naturaleza tiene mucho de agradable, no produce la tristeza

del que se ofrece en Diciembre al que ya desnudo observa el árbol que alma abatida por los pesares semeja.

FERNANDO FRANCO.



ORO DE LEY

Soldaditos españoles granos de sal y pimienta castañuelas en la paz, metralla abierta en la guerra.

Soldaditos de la patria, soldaditos de mi tierra, indomables por las malas, invencibles por las buenas.

Soldaditos de papel que voláis a la pelea, y soldaditos de plomo en la batalla sangrienta.

Soldaditos vencedores de hambres, fatigas y penas duros como pedernales, sobrios como anacoretas,

Soldaditos que en el campo, sabéis luchar como fieras. Policanos, que al venido daís la sangre de las venas...

Soldaditos que triunfantes llevásteis la patria enseña, donda la clavó el derecho y no la arrancó la fuerza;

Que en tierra y en mares nuevos la sostuvisteis onhiesta, y a su sombra, de las sombras surgieron mares y tierras...

Soldados que a cien impérios llevásteis la hispana lengua y a reyes y emperadores vencisteis en lucha abierta...

Soldaditos que el honor guardáis de la patria nuestra, sabiendo morir con honra sin saber vivir sin ella.

¡Benditos seais mil veces! ¡Benditas mil veces sean vuestra causa; que es mi causa, vuestra tierra, que es mi tierra!

Valéis mucho, soldaditos, sois mina de gran riqueza, seis venero de oro fine que insaciables arcas llena, Oro son vuestras victorias, oro vuestras resistencias, oro vuestras desnudaces, vuestras hambres, vuestras penas;

oro son vuestras heridas, oro vuestra muerte lenta, oro vuestra hermosa vida bien con glorias ó tristezas.

Oro, soldaditos míos, que vil alquimista trueca en entorchados y oruces, en títulos y en talegas.

VICENTE DIEZ DE TEJADA.

RAYOS

Según nes cuentan las crónicas, hubo en España un ministro que, entre hijos, hermanos, yernos, tíos, cuñados y primos, sumaban la friolera de treinta y seis individuos, y todos del presupuesto comían a dos carrillos.

La gente estaba indignada; ponía en el cielo el grito; pero... ¡segua chupando la familia del ministro!

Un día un contribuyente, sexagenario y con hijos, enfermó ¡porque la casa le había vendido el Fisco. El médico vió al enfermo, y antes de marcharse dijo: --Que le apliquen sanguijuelas. --¿Cuántas? preguntó un vecino.

